



RESTORING HOPE





IGANGA - Distrito de Luuka Uganda

PROYECTO OMUKISA - OPORTUNIDAD NIÑ@S DE LA CALLE

Los niños que viven y trabajan en las calles se encuentran en una situación de extrema vulnerabilidad y en claro riesgo de exclusión social. Muchas son las razones que los llevan a vivir en la calle y muy pocas las oportunidades que tienen para salir una vez se normaliza esta situación.

A lo largo de los años que esta organización lleva trabajando en Uganda y establecidos en la zona de los distritos de Luuka y Jinja conocíamos la problemática de la cantidad de niños que vivían en la calle sobretodo en Iganga, distrito dónde desde hace unos años desarrollamos nuestra actividad

Durante el año 2018, Annet Njubba (mujer ugandesa activista por los derechos de la infancia y las mujeres, coordinadora local de los proyectos y representante de PECA, nuestra contraparte local), descubrió que un grupo de niños dormía en la calle en Iganga.

Al descubrir esa realidad, y con el objetivo de buscar maneras de acercarnos a ellos y poder ayudarles, empezamos a hacer visitas nocturnas (durante el día los niños deambulan por las calles buscando trabajo u ocupaciones y es más difícil encontrarlos) que nos permitieron conocerlos mejor.



Fue entonces cuando comprobamos que tan solo en el centro de la pequeña ciudad de Iganga vivían y trabajaban alrededor de 95 niños, todos chicos, y algunos de ellos llevaban en esta situación demasiados años, teniendo en cuenta su corta edad.

El año 2020 la pandemia “SARS Cov - Covid-19 “ hizo que nos acercáramos aún más a ellos, dado que su situación se complicó más si cabe.

A pesar de la situación, continuamos trabajando para poder asegurar el bienestar de estos menores. No han sido pocas las ocasiones en las que, aparte de brindarles apoyo psicoemocional y las necesidades básicas, hemos tenido que intervenir durante una flagrante violación de sus derechos humanos por una detención ilegal de la policía en una cárcel de adultos o por juicios celebrados contra ellos sin cumplir las medidas básicas de protección infantil. Una idea que siempre hemos tenido muy clara es que la protección de estos menores pasa por que los agentes involucrados en su bienestar, comunidad, policía o las oficinas gubernamentales entiendan que siguen siendo niños que deben ver garantizados todos sus derechos de la misma manera que cualquier otro menor, alejándoles de la estigmatización negativa.

A lo largo de ese año y ante el agravamiento de su situación empezamos a mantener acercamientos y contacto con ellos al objeto de tener un conocimiento real de su situación, para trasladar todos los datos teóricos y reflejados en estudios generales a la concreción de la problemática real de estos niños .

El primer trabajo fue intentar ganarnos su confianza para que fueran “aceptándonos” en sus vidas y así poder valorar y lograr su implicación en un posible programa de ayuda y poder realizar un trabajo conjunto.

Tras un trabajo en la línea descrita, los datos extraídos y la experiencia acumulada con y junto a ellos , en la navidad del año 2020, se decidió articular un proyecto y se llegó a un acuerdo con el gobierno local del Distrito de Iganga para que cedieran un espacio



público donde poder crear un centro de acogida y reinserción social para estos menores.

El mismo se remodeló y adecuó convenientemente para de convertirlo en un hogar que, hoy en día, acoge a 26 niños y una niña (que si bien no es una “niña de la calle” , yá que no responde a los parámetros, si fue localizada por nuestra coordinadora y acogida en la casa) entre los 9 y 17 años de edad, los que tras todas las charlas, cuestionarios y demás interacciones se consideró que más necesitaban de nuestro apoyo, con un nivel de conflictividad menor y con una probabilidad de éxito inicial mayor.

Creemos en la importancia de poder contribuir a la erradicación de esta problemática desde diferentes ángulos, es por eso que Omukisa también tiene el objetivo de trabajar con diferentes agentes claves de la comunidad para estudiar las causas y consecuencias que acarrea el hecho de que centenares de niños se vean forzados a vivir en las calles y en especial, estudiar cual es la situación de las niñas, ya que en las calles la gran mayoría son niños.

Estudios preliminares llevados a cabo por PECA (en base a entrevistas e intercambios con las autoridades) indican que las niñas son muchas veces víctimas del trabajo infantil, el tráfico de personas y el tráfico sexual. Para ello, el equipo de PECA ha demostrado su interés en organizar mesas de diálogos con la comunidad y las autoridades y destinamos parte del presupuesto a dicha labor.

Esperamos poder seguir potenciando el Proyecto con las actividades y programas diseñados, ampliando los mismos y sacando de la calle a un número mayor de niños.



Al ser el trabajo con niños un tema tan sensible, se procedió a contactar con las autoridades competentes locales para poner en conocimiento nuestra voluntad de poder ser de ayuda en problema y buscar las sinergias que fuesen necesarias.

De dichos contactos y reuniones se obtuvo el apoyo y la implicación por su parte reconociendo que la labor a realizar es considerada por su parte como muy importante y difícil de acometer, así como la cesión del terreno y los edificios dónde está ubicado Omukisa.

Este compromiso de colaboración entre las partes derivó en la elaboración y firma de un MOU (Memorando de Entendimiento,) entre las autoridades y nuestra contraparte PECA por el que las autoridades se comprometieron a facilitar asesoramiento técnico cuando sea necesario así como implicar a PECA en formaciones relacionadas con la infancia e incluir a la organización en la base de datos nacional de organizaciones que trabajan con niños en Iganga.

Con la firma del mismo, legalmente PECA estará protegido al ser una organización reconocida para el trabajo con niños.

Con el fin de garantizar el bienestar de los menores, se pusieron en marcha los siguientes programas :

BIENESTAR, ALIMENTACION Y SALUD

Desde el momento en que los menores entraron a formar parte del proyecto, se les garantizó a todos la cobertura de necesidades básicas: reciben tres comidas al día: desayuno, comida y cena.

La comida se prepara en la cocina del centro y consiste en una dieta variada y adaptada a las necesidades médicas de cada uno de los menores.



En el centro, los menores tienen acceso a un amplio espacio exterior en el que se pueden practicar deportes, un pequeño huerto en el que se cultivan verduras para consumo propio y para venderlas en el mercado para ayudar en la medida de lo posible a la sostenibilidad económica del proyecto, una cocina y unas letrinas y baños para el aseo personal.



También se puede acceder a una zona común y comedor y a un dormitorio con una cama para cada uno de los niños, un dormitorio para el vigilante de seguridad y en el otro edificio un dormitorio para la cocinera y cuidadora y una pequeña oficina.



Con el objetivo de lograr un buen funcionamiento, mantener el centro limpio y como estrategia para que los menores adquieran responsabilidades, los chicos están organizados en pequeños grupos para que cada uno de ellos esté a cargo de una tarea doméstica cada semana.

Desde el inicio todos recibieron atención médica, primero se hizo una revisión exhaustiva a los menores para diagnosticar problemas más graves ya controlados con la intención de que a partir de ahí solo fuera necesaria la intervención de emergencia y las visitas periódicas de una enfermera o visitas al hospital.





EDUCACION Y DESARROLLO PSICOSOCIAL

EDUCACION FORMAL Y NO FORMAL (CATCH-UP EDUCATION)

El acceso a la educación es uno de los derechos que los menores que viven en las calles ven más fácilmente vulnerados y sin embargo, es una de las herramientas más importantes que tenemos las personas para poder desarrollarnos y tener mejores oportunidades de futuro. Por este motivo, Omukisa lucha para que los chicos del centro recuperen su derecho a la educación.

Parte de los niños del Programa, asisten a la escuela dónde reciben la educación formal reglamentaria conforme a sus edades.

Por otro lado y dado que algunos de estos niños hace mucho tiempo no iban a la escuela, y que durante dos años – Covid 19 - los centros escolares en Uganda permanecieron cerrados y no estaban acostumbrados a tantas horas lectivas en un aula, junto a nuestra contraparte local PECA se optó por un programa educativo que pudiera implementarse en el mismo centro utilizando un sistema adaptado a las necesidades individuales de cada uno de los chicos, diseñando el programa “**Catch-up Education**: recuperando el derecho a la educación”, para motivar a los menores a volver a clase y ayudarlos a adquirir de nuevo los conocimientos básicos en materias como matemáticas, lengua o ciencias, además de prepararlos para que en un futuro puedan volver a la escuela, si así lo desean.

Se organizan clases en el mismo centro con profesores ugandeses que adaptan las lecciones a todos los niveles e intereses.



FORMACION PROFESIONAL

Con los chicos de 13 a 17 años, se optó por un programa de formación profesional para que puedan adquirir habilidades técnico-productivas y una vez tengan la edad legal para trabajar, puedan crear sus propios negocios y tengan más y mejores oportunidades de futuro.

Las habilidades seleccionadas son: costura, mecánica, carpintería y construcción.



Se crearon convenios con negocios de la zona para que los chicos pudieran aprender y practicar en empresas y adquieran experiencia real en el negocio , yá que el objetivo final es que estos jóvenes puedan tener sus negocios. Se acompaña la formación en habilidades con un programa de alfabetización

financiera para que aprendan a gestionar su capital y ahorros y tengan conocimientos básicos sobre



gestión económica para que de esa forma hagan un mejor uso de su dinero.

En Diciembre de 2023, estos chicos finalizaron su formación, ahora están preparados para trabajar e “independizarse” del Proyecto- Programa, tendrán un sitio donde vivir, supervisados en todo momento por los profesionales del Proyecto.





OTRAS ACTIVIDADES EN EL CENTRO

SENSIBILIZACION Y APOYO PSICOSOCIAL

Una vez por semana los/as trabajadores/as sociales realizan actividades de sensibilización para tratar temas de gran importancia con los chicos: la higiene personal, la educación sexual y los Derechos Humanos con un carácter más dinámico para captar la atención de los menores y hacer las actividades más divertidas.

Así mismo y dada la vida que han llevado, reciben apoyo psicosocial tanto individualmente como en grupo.

ACTIVIDADES DEPORTIVAS

Existe también tiempo para dedicarlo al deporte, vóley y fútbol, en el mismo centro en el caso del voley y en el exterior, en un campo cercano a la casa en el caso del fútbol, no solo para hacer ejercicio sino también para fomentar mejores relaciones entre ellos y chicos de su edad de la zona y disfrutar así de un rato de ocio conjunto. Para ello cuentan con un monitor que les guía y alecciona correctamente.

El deporte les ayuda tanto en el terreno físico como en el psíquico.



amigoSolidarios personas que ayudan a personas



ACTIVIDADES LUDICO PEDAGOGICAS

Los menores disponen de algunos juegos de mesa y una pequeña pantalla de televisión para poder disfrutar de un espacio de ocio en el mismo centro durante unas horas al día, además de actividades artísticas, como la pintura o la danza, para ayudarles a desarrollar otras habilidades y ofrecerles un espacio de desconexión.

Tienen también visitas organizadas fuera del centro, a la piscina o a conocer iniciativas de personas ya adultas que vivieron en la calle y que tras mucho esfuerzo pudieron labrarse un futuro.





AGRICULTURA Y CRIA DE CONEJOS

El centro Omukisa, cuenta con un pequeño huerto donde los propios chicos desarrollan trabajos de agricultura tanto para consumo propio como para la venta de algunos productos.

Así mismo muy cerca del centro, disponen de una pequeña granja de conejos, cria y posterior venta, atendida por ellos mismos

REUNIFICACION FAMILIAR

En Uganda, la ley dictamina que siempre que sea posible, cualquier entidad que trabaje con niños de la calle, debe incluir entre sus objetivos que los niños sean reunificados con sus familias de origen. Por este motivo, PECA diseñó un programa de reunificación familiar para buscar a las familias de los menores que viven en Omukisa y valorar la posibilidad que los niños vuelvan con ellas. Para ello, se tendrán en cuenta distintos factores, siendo el principal que en el caso de que vuelvan con sus progenitores, sus derechos fundamentales puedan ser garantizados.

Los trabajadores sociales de PECA han trabajado en base a la información que aportan los niños en las sesiones de asesoramiento personal y sus intercambios con los miembros del equipo y la ayuda de líderes locales de las zonas de origen de los niños para localizar a la familia y valorar si es adecuado que el niño pueda volver con ella.



REINSERCIÓN

Como no podía ser de otra manera, el objetivo final de éste Proyecto-Programa, es y lo ha sido desde sus inicios, la reinserción de [l@s chic@s](mailto:l@s_chic@s).

Lo dividimos en dos grupos

1. Los niños que en éste momento, asisten al colegio y la familia, salvados algunos problemas, les acepta, volverán con ella, asegurándoles la continuidad de los estudios y siempre bajo la supervisión del equipo de Omukisa.
2. Los chicos que no tienen familia o no son aceptados por ella pero son suficientemente mayores como para abandonar el Proyecto y han conseguido a base de trabajo una formación en oficios, se les ayudará en la búsqueda de trabajo, lugar dónde vivir...etc. Igual que en el caso anterior siempre bajo la supervisión del equipo de Omukisa.

INVESTIGACION-SENSIBILIZACIÓN COMUNITARIA

Convencidos de la importancia de contribuir en la lucha por la erradicación del problema de los niños de la calle, el personal de Omukisa trabaja con diferentes agentes claves de la comunidad para estudiar las causas y consecuencias que conlleva el hecho de haya aumentado considerablemente el número de niños que viven en la calle.

Se organizan actividades comunitarias para integrar a los chicos en la comunidad, algunos niños de la zona se acercan al centro para participar de las actividades deportivas.



En Uganda existe un gran estigma hacía menores que viven en las calles de las ciudades del país, fruto sobretudo del desconocimiento de las causas que llevan a los niños a alejarse de sus casas y de lo que significa no tener un hogar.

Conocedores de la existencia de bastantes más niños que aún viven en la calle y que de momento no pueden incorporarse al Proyecto Omukisa, se decidió ayudar a algunos de ellos , añadiendo una partida presupuestaria, facilitandoles comida , productos de aseo y zonas dónde asearse , así como asistencia médica a los que la necesitan

Vistos los buenos resultados obtenidos, más adelante estudiaremos proporcionarles ayuda psicosocial-

Nuestro reto sigue siendo ampliar el centro para dar cabida a más niños que puedan tener así la oportunidad de salir de la calle, además del estudio e investigación de la situación de las niñas.

Escucharles, ofrecerles una oportunidad que les haga olvidar lo que pasaron, que les haga olvidar hogares desestructurados, tiempos peores, que les haga olvidar que tuvieron una casa, pero no un hogar.

Que les lleve hacia el camino de una mínima dignidad, que tengan un plato para comer, un sitio dónde su intimidad quede patente, una OPORTUNIDAD , una forma de labrarse un futuro, aún no es tarde, es ahora.



PRESUPUESTO AÑO 2024

CONCEPTO	GASTO/ MES	PERI ORICI DAD	TOTAL ANUAL
1. PERSONAL- SALARIOS	552,60 €	12	6.632,00 €
2. ALIMENTACION	1.194,00 €	12	14.329,00 €
3. GASTOS CASA	372,60 €	12	4.471,00 €
4. SALUD	223,60 €	12	2.685,00 €
5.1 EDUCACION FORMAL	268,80 €	12	3.226,00 €
5.2 EDUCACION CATCH UP (REFUERZO)	327,40 €	12	3.929,00 €
5.3 FORMACION PROFESIONAL	17,60 €	12	211,00 €
5.4 AYUDA PSICOSOCIAL	42,70 €	12	513,00 €
6. DEPORTE Y OCIO	250,00 €	12	3.000,00 €
7. RASTREO FAMILIAR	92,75 €	12	1.113,00 €
8. OTRAS INICIATIVAS (REINSERCIÓN , NIÑOS QUE AUN VIVEN EN LA CALLE E INVESTIGACION)	993,83 €	12	11.926,00 €
TOTAL			52.035 €



*Inspiring Women and Children
to attain their full potential*